

Rete dei Comunisti

Boletín Internacional

Invierno 2020

Inx.retedeicomunisti.net

Sumario

Los comunistas en Italia desde 1989 hasta la crisis	2
Interlocución con Mauro Casadio	
Las elecciones de EE.UU., el fruto podrido de la crisis sistémica que está avanzando.....	9
Rete dei Comunisti	
América: la línea del choque entre el Socialismo y la Barbarie.....	13
Rete dei Comunisti París	
Covid, Juventud, Luchas / Huelga de Educación a Distancia	21
Rete nazionale Noi Restiamo / Opposizione Studentesca d'Alternativa	
Federación Social: una apuesta por la lucha y el futuro.....	24
Interlocución con Guido Lutrario, Ejecutivo Nacional USB	
Contactos.....	30





Los comunistas en Italia desde 1989 hasta la crisis

Interlocución con Mauro Casadio

En las próximas semanas estará listo el segundo volumen de "Una historia anómala. De la Organización Proletaria Romana a la Red de los Comunistas". El volumen abarcará un período de tiempo desde finales de los años setenta hasta los primeros años 2000. Una década y más llena de acontecimientos que han cambiado profundamente el rostro político, económico y de toda la sociedad italiana, pero, sin lugar a dudas, de todo el mundo occidental. En aquellos años la subjetividad comunista (comenzando por el antiguo PCI, pero con reverberaciones políticas y organizativas en todas las formas organizadas de la época) fue abrumada por la rápida sucesión de aquellos acontecimientos con consecuencias, de diversos modos, que llegan hasta nuestros días.

A unos 30 años de distancia de aquella temporada política - que para los cantores del capital debía sancionar el Fin de la Historia - los jefes de huevo de la información mainstream continúan su cruzada, de cabeza baja, contra las razones y la función de los comunistas.

En estas semanas estamos grabando un crescendo de entrevistas, reportajes y evocaciones en las que el objetivo explícito es, una vez más, el funeral del Comunismo.

Es evidente que la aparición actual de las formas de la crisis sistémica del capital - empezando por los límites y los desastres derivados de la Pandemia Covid 19 - hace sonar la alarma sobre la urgente necesidad, histórica e inmediata, de un nuevo modelo social y de una alternativa general de sistema

Cómo interpretar, de otra manera, el obscuro revival de los varios "historiadores" Paolo Mieli, Ezio Mauro y - sin algunos temores de vergüenza - del mismo Matteo Renzi que regresan, afanosamente, sobre los temas relativos a la "escisión de Livorno", la fundación del PCD'I y toda la historia de los comunistas a lo largo del siglo XX con una intención demoledora y, sobre todo, inibente hacia una posible nueva temporada de lucha y organización política.

En algunas articulaciones de ese período histórico (los años un poco antes y un poco después del 89/91) nos encontramos con Mauro Casadio con quien hemos mantenido esta conversación que relanzamos entre nuestros lectores y entre los compañeros y los activistas todos.

PREGUNTA: El 12 de noviembre de 1989, el entonces secretario del Partido Comunista Italiano, Achille Occhetto, se dirigió a Bolonia - en el rione Bolognina del barrio Navile - para conmemorar un episodio de la Resistencia (la batalla de Porta Lame) y, a una platea compuesta, en gran parte, de Partigiani, pronunció un discurso en el que anunciaba el inicio de un proceso político de disolución del Partido y la formación de "una nueva formación política de izquierda". Este acontecimiento sacudió profundamente a la sociedad italiana (y no sólo) y produjo una auténtica slavina que desbarató lo que era "el mayor partido comunista del occidente capitalista".

Hace casi un mes que cayó el Muro de Berlín, la República Federal de Alemania comenzaba lo que se había configurado como la anexión de la RDA y la Unión Soviética, encabezada por M.Gorbachov, estaba en los créditos. Como compañero militante de la entonces OPR (Organización Proletaria Romana) ¿cómo percibiste esos acontecimientos y cuáles fueron las primeras (seguramente parciales) reflexiones que elaboraste en ese complejo punto de la historia contemporánea?

RESPUESTA: Una respuesta lista en el momento era imposible teniendo en cuenta el poderoso impacto a lo que estábamos sometidos. Seguíamos, convulsivamente, los acontecimientos para entender lo que entraba. Ciertamente, el giro de Occhetto no nos sorprendió, ya que nuestro juicio sobre el PCI estaba consolidado desde hacía tiempo y ya la secretaría de Berlinguer había dado un giro socialdemócrata.

Más aún, para nosotros era el final de un equívoco prolongado, en el que la "base" del PCI era "aferrada" porque se decía que "el Partido sabía lo que hacía", en prescindir. Razón por la cual, desde los años 70, este argumento se ha utilizado ampliamente para digerir todos los cambios realizados a partir de la llamada estrategia del "compromiso histórico".

Por supuesto, el discurso totalmente diferente era en el plano internacional. Frente al hundimiento de los países de la Europa del Este, tampoco nos parecía creíble el de la

URSS. El juicio sobre el curso político de Gorbachov estaba consolidado para nosotros desde 1988 después de los acuerdos de Reykjavik, pero el referéndum que se celebró en ese país sobre el mantenimiento de la URSS en marzo de 1991 dio resultados positivos y en elecciones no de aparato. Por lo tanto, el colapso, ocurrido a finales de 1991, fue inesperado como fue la rápida traición explícita de todo el equipo dirigente del PCUS causa política directa del fin de la experiencia soviética.

Ciertamente **las causas estructurales del derrumbe habían madurado en el tiempo pero el resultado traumático fue el producto político de la desviación del grupo dirigente**. Incluso aquí **tal llegada no era en absoluto descontada como demostró** - sucesivamente - **la experiencia cubana** a pesar de las dificultades hacia las cuales iba ese país **y también la gran e importante experiencia china**. En aquella época nuestro juicio fue neto y sin medias palabras sobre las responsabilidades del grupo dirigente del PCUS diferentemente de los juicios de la gran mayoría del resto de los comunistas y de la izquierda que quedaron, en gran parte, seducidos por la "novedad/Gorbachov".

PREGUNTA: El debate sobre la propuesta de disolución del PCI puso en marcha un amplio proceso de reorganización que se ha configurado, durante más de treinta años, como el de la "Refundación Comunista". En ese contenedor se añadieron, poco a poco, no sólo los que en el viejo PCI no estaban de acuerdo con "el Giro" sino también gran parte de la que en los años ochenta y antes aún en aquellos Setenta se definía como Izquierda Revolucionaria. En definitiva, se aglutinó un partido estructurado, con una buena participación obrera y proletaria y con una discreta presencia parlamentaria. Este proceso de nueva organización - aunque sostenido por entusiasmo y manifestaciones de orgullo comunista - no ha sido capaz de elaborar una teoría y una práctica a la altura de las tareas que el nuevo ciclo de la fase, interna e internacional, necesitaba. No es casualidad que después de algunos años de crecimiento ese proceso político se ha - lenta pero constantemente - consumido y disuelto en el tiempo hasta nuestros días. En aquel período - ahora estamos en 1991 - decidisteis no uniros a la Refundación Comunista con una decisión valiente y, seguramente, contracorriente.

¿Puedes explicarnos los motivos de su elección y las líneas de trabajo político en las que se han centrado y experimentado?

RESPUESTA: Mientras tanto, hay que decir que la escisión no fue hecha por aquellos que dieron vida al PRC, sino por Occhetto y su grupo dirigente, porque él rompió con el PCI y su historia. Quien fundó el PRC se limitó a tomar nota de lo que había sucedido, **a reaccionar de modo subalterno sin ningún análisis de la dramática transformación y reivindicando una continuidad que no estaba en la "nueva historia" que acababa de abrirse**. En efecto, el propio PCI en su totalidad tenía sus responsabilidades en el resultado determinado, lo mismo no se puede decir, por ejemplo, de otros partidos comunistas como el Griego o el Portugués, que han interpretado un camino político distinto del antiguo PCI.

Además, tuvimos una experiencia directa sobre la práctica política de Cossutta en la época de la revista Interstampa en la lucha contra la instalación de los Euromisiles en Italia y en Europa en la que habíamos visto directamente el progreso de una táctica extrema que en

realidad ocultaba una falta de voluntad de llegar a claros resultados de ruptura hacia la línea del partido. Esto ocurrió tanto durante la secretaría de Berlinguer como, sobre todo, en la fase posterior, después de su muerte en 1984, donde los resultados se habían hecho evidentes.

Este estado de cosas se ha producido concretamente a lo largo de los años sucesivos donde se ha demostrado que - en la acción de la Refundación Comunista - había muy poco de los caracteres del PCI "histórico" dentro de esa experiencia en ruptura con las mismas raíces del comunismo italiano. No fue casualidad que el secretario/manager Bertinotti viniera de la experiencia de la "izquierda socialista".

PREGUNTA: Sería políticamente erróneo leer el contexto de la historia de los comunistas en nuestro país sólo con los acontecimientos de los grupos dirigentes. Recordemos que los primeros años noventa registraron la implosión no sólo del PCI sino - inmediatamente después - de la llamada Primera República y de todo el entramado legislativo y partidista que había administrado el país desde la posguerra hasta entonces.

Por otra parte, en el plano internacional, la disolución de la URSS allanó una autopista a los cantores del "Fin de la Historia" y a los apologistas de la plena globalización capitalista. En Italia estos disturbios no afectaron - únicamente - al cielo de la Política sino que invirtieron la estructura económica y productiva, descompusieron ulteriormente las clases sociales, las reglas del juego (la Reforma Institucional) y prepararon las condiciones para una aceleración de la construcción del Polo Imperialista Europeo (de Maastricht al lanzamiento del euro a la temporada de los Tratados).

Estas fuertes novedades, ¿cómo fueron afrontadas mientras comenzaba - por vuestra parte - la reconstrucción teórica de un punto de vista comunista conscientes, sin embargo, de actuar mientras toda la Izquierda, incluida la que amaba definirse radical, volvía su atención a otra parte?

RESPUESTA: Se abordaron con "calma" en el sentido de que tanto los acontecimientos internacionales como el nacimiento del PRC habían mostrado que un proceso de reconstrucción no podía tener los tiempos cortos de la política sino más bien los largos de la Historia.

Era necesario redefinir los parámetros teóricos de los comunistas para tener un punto de vista general sobre las dinámicas y era necesario comprender dónde el conjunto de las reformas preparadas con el nacimiento de hecho de la Unión Europea nos llevarían

Por consiguiente, nos hemos preparado para un trabajo teórico y analítico de larga duración que continúa aún hoy.

Ciertamente, este aspecto era fundamental, pero no bastaba para afrontar la situación y comprobar y mantener una experiencia como la nuestra. Por eso, **en el plano práctico, hemos apostado todo por el conflicto matricular de clase, en otras palabras, conflicto social y sindical.** Esta condición fue un punto de sujeción

importante porque también el nacimiento del PRC no podía representar la perspectiva del conflicto siendo interna a las estructuras sindicales y asociativas de la izquierda a partir de Cgil.

Además, el espacio era también objetivo, ya que los procesos de reestructuración y de contrarreforma de todo el sistema político incidían directamente en las condiciones de los trabajadores y de las clases populares, alimentando una mayor fragmentación y disgregación. La investigación y la confrontación teórica/política y el conflicto de clase real han sido las dos piernas sobre las que hemos mantenido en el tiempo la barra de nuestra iniciativa a todo campo.

PREGUNTA: A unos treinta años de estos acontecimientos estamos atravesando, dramáticamente, una Crisis Pandémica global en la que se muestra, con claridad, que el MPC (Modo de Producción Capitalista) choca profundamente con las exigencias naturales de vida de los hombres y de la naturaleza. Nos colocamos en una curva histórica donde la alternativa a estas odiosas relaciones sociales vigentes es - objetivamente - en el orden del día. ¡Por supuesto - para nuestros lectores - subrayo el término "objetivamente"! ¿Cómo crees que en este complicado e inédito contexto los Comunistas - una Organización Comunista, la Red de los Comunistas - pueda desempeñar una función de tenencia y, esperemos, de vanguardia en los puestos de trabajo, en los territorios y en la sociedad? ¿Es posible ser y actuar como comunistas hoy?

RESPUESTA: En realidad es una historia para escribir. En el plano objetivo, se están creando las condiciones para que surja la necesidad de la alternativa revolucionaria a este modo de producción. Este camino no será un proceso corto proyecto político de alternativa social. Ciertamente, para este objetivo es importante la política, pero es igualmente decisivo el arraigo de los comunistas, en las formas históricamente posibles hoy, dentro de las clases sociales subalternas por cómo viven materialmente y se manifiestan en la realidad del capitalismo, ya que estamos en el inicio de la explicitación de la crisis de hegemonía, en el plano de la subjetividad, desafortunadamente, las cosas son muy diferentes. Sabemos que la caja de herramientas marxista es capaz todavía hoy de dar las lecturas correctas de las dinámicas generales, cosa muy distinta es el plan político donde la inadecuación de los comunistas en este fin de siglo se ha mostrado claramente.

Se trata ahora de entrar en la realidad concreta en la que nos hemos proyectado -a nivel nacional e internacional- para entender cómo reconectar los hilos de un proyecto político de alternativa social. Ciertamente, la política es importante para este objetivo, pero el arraigo de los comunistas, en las formas históricamente posibles hoy en día, dentro de las clases sociales subordinadas en cuanto a cómo viven materialmente y se manifiestan en la realidad del capitalismo del siglo XXI, es igualmente decisivo

PREGUNTA: La actual crisis pandémica en Italia pone de manifiesto un fenómeno que se estaba manifestando “in nuce” desde hace unos quince años: la pérdida de función de la política que la actual emergencia sanitaria parece haber llevado a una nueva fase de su desarrollo. La pelea continua entre partidos diferentes, entre dirigentes del mismo partido, entre virólogos desplegados sobre diferentes posiciones y opinionmakers de diversa naturaleza demuestra que la función de la política que Gramsci decía ser la “bisagra”, es decir, la conjunción, entre la sociedad civil y su estructura material - estructura y superestructura - parece haber saltado. Este avanzado estado de descomposición de la capacidad de recomposición de los intereses particulares, ¿qué espacios de intervención ofrece hoy y en perspectiva a una organización comunista?

RESPUESTA: La crisis en la que estamos inmersos es de sistema y por lo tanto el primer elemento que adquiere relevancia para los comunistas es que ***se abre un período de cambio radical, en perspectiva revolucionaria, pero que hay que interpretar por las formas, las maneras y los tiempos en que se mostrarán evidentes estos caracteres***. Ciertamente la dimensión es mundial y como hemos dicho está en un punto muerto de las relaciones de fuerza entre imperialismos y grandes potencias, esta condición se debe tanto a la trama financiera mundial que impide operación de competición “hostil” ya que todo el mundo se vería perjudicado por esta posibilidad. También el plan militar ve un sustancial equilibrio autodestructivo para todos si se decide utilizar el armamento nuclear, aunque en esto se ven desde hace tiempo los intentos por parte de Estados Unidos de recuperar su posición dominante de fuerza. Sin embargo, el estancamiento es una fase transitoria en la que ya desde ahora se han realizado varios intentos de superación, en los que las distintas zonas económicas intentan desvincularse de este vínculo internacional cada vez más problemático. En este sentido va el acuerdo asiático del RCEP, que es contrario a los Estados Unidos, así como la emisión por parte de la UE de “bond” con el Recovery Fund y otros fondos financieros denominados en euros, están en competencia directa con el dólar. Si este es el plan objetivo en el que se vislumbran ya desde hoy las profundas contradicciones, mucho más atrasadas es el subjetivo de los comunistas y de la izquierda de clase que todavía no logra encontrar un punto de vista mínimamente unitario sobre las dinámicas generales y, por tanto, los avances en las relaciones a menudo van seguidos de retrocesos. En Europa sería necesario tener un marco de debate entre las distintas fuerzas, ya que todo proceso de reajuste debe partir desde arriba de una visión general que sea lo más homogénea posible.

Igualmente importante sería una concepción común en la relación con la clase que precisamente en el corazón del imperialismo de la UE asume formas y caracteres distintos del pasado, por comprender, pero no cambia su posición subalterna en la relación con la burguesía

PREGUNTA: El movimiento que se ha manifestado en la última semana de octubre en Italia parece un síntoma esclarecedor de la situación que estamos viviendo.

Los sectores sociales producidos por las políticas de liberalización y de externalización que han caracterizado a los últimos treinta años, pero que ahora no encuentra más fáciles las condiciones de auto-reproducción, han salido a la calle.

Se trata de una pequeña burguesía" más bien compuesta que se convierte en un terreno que hay que afrontar y no dejar a la derecha, por difícil que sea, también porque los tradicionales referentes sociales organizados están menos en "primera línea" en la regresión social y están menos dispuestos a la movilización.

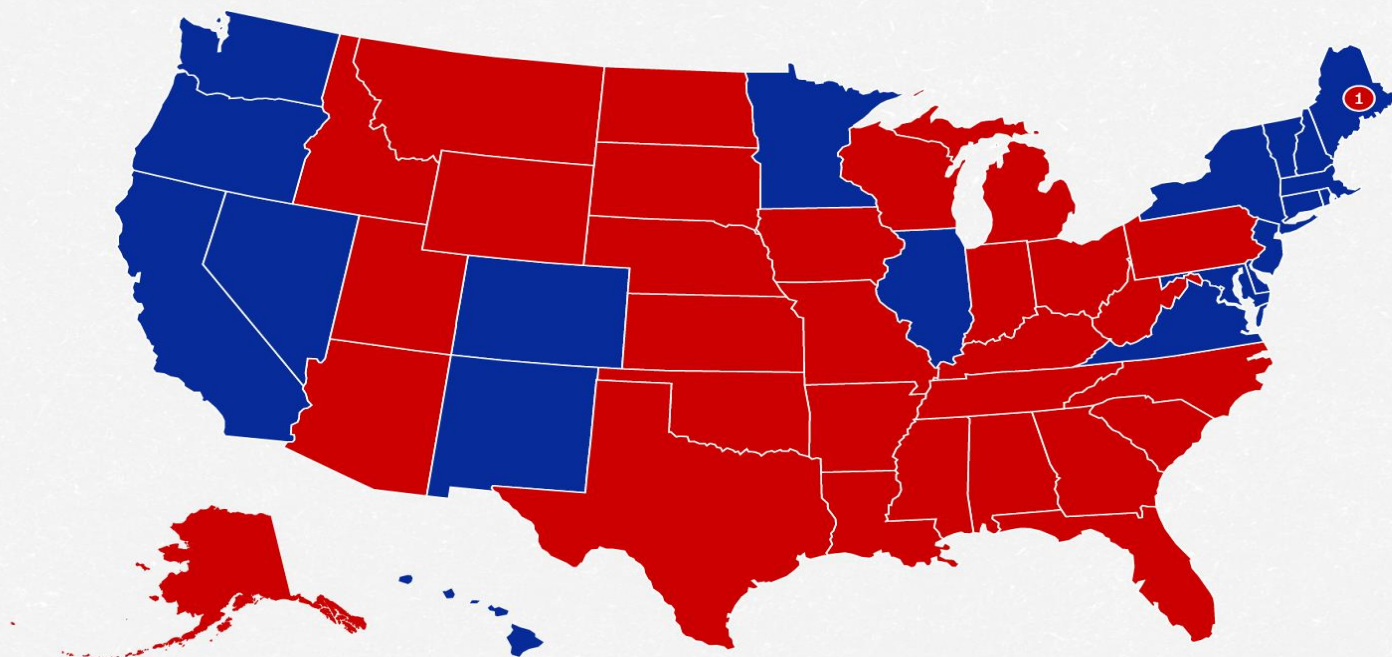
Quizás los "gilet jaunes" en Francia y los "forconi" en Italia de hace algunos años anticiparon estos caracteres con los que se manifiesta el malestar social de esta clase media empobrecida.

¿Puedes describir y enfocar este fenómeno?

RESPUESTA: Esto nos remite a la pregunta anterior, pues resulta fundamental situar en la dinámica histórica la forma del proletariado y de las clases subalternas en la sociedad moderna, en particular, de la europea. Como bien sabemos **la forma que tenía la clase obrera hasta los años 80 era el producto de un determinado desarrollo de las fuerzas productivas, desarrollo que el imperialismo occidental se vio obligado por la lucha de clase internacional a superar para recuperar el "mando"**. Esto ha modificado radicalmente el proletariado tanto en el plano de los caracteres productivos como en los sociales, así como en las características territoriales. En efecto, encontramos muy diversas formas de la condición proletaria que van desde algunos segmentos de la vieja clase obrera "fordista" a condiciones contractuales extremadamente precarias y también el trabajo "mental" hoy está sometido a las leyes de producción del beneficio que proletaria sectores que no se sienten proletarios.

Además, esta extrema variedad de características de la mano de obra es transversal a los diferentes países, lo que complica aún más los procesos de identidad y recomposición. Por último, el carácter subalterno se ha "ampliado" también a las figuras que clásicamente deberían situarse en la pequeña burguesía, el pequeño espíritu empresarial o el trabajo autónomo en las diversas formas jurídicas, que en los procesos de centralización del capital pasan a ser subalternos también a la "ley del valor", manteniendo al mismo tiempo una apariencia de independencia profesional.

La anomalía de los movimientos que surgen en diversas condiciones, en Francia y también en Italia, deben situarse dentro de este proceso de beneficio de todas las partes de la sociedad, proceso que no ha concluido en absoluto. Por lo tanto, estos movimientos no tienen el carácter de la estabilidad, por lo que deben analizarse caso por caso para ver si pueden formar parte de un frente de recomposición de las fuerzas anticapitalistas, ciertamente sería un error y un favor al adversario de clase tratar estos sectores en bloque como enemigos lo que, desafortunadamente, a menudo se hace.



Las elecciones de EE.UU., el fruto podrido de la crisis sistémica que está avanzando

Rete dei Comunisti

El sábado por la tarde, las elecciones presidenciales de Estados Unidos tuvieron "formalmente" un ganador que superó el umbral de los 270 "grandes votantes", necesario para ganar el cargo.

El tortuoso proceso electoral, y la falta de reconocimiento de la victoria de Biden por parte de Trump, han abierto una crisis institucional de resultados inciertos, que muestra el alto nivel de deslegitimación política del sistema de representación estadounidense.

Esta, en un orden de magnitud menor, ya había surgido en 2016 con el desafío de las primarias democráticas de Bernie Sanders, y sobre todo con el ascenso de Donald Trump en el campo conservador.

En estas elecciones votaron 20 millones de votantes más que en 2016, es decir, el 65%. 75 millones y 300 mil votos aproximadamente han ido al desafiante demócrata Joe Biden y a la vice Kamala Harris, mientras que unos 71 millones y 48 mil han ido al presidente saliente y al candidato vice-presidente Mike Pence

Una diferencia de poco más de 4 millones de preferencias entre los dos pretendientes en la Casa Blanca - ambos recibieron más votos que cualquier otro candidato presidencial en la historia de los Estados Unidos -, es decir poco más de los 3 millones de votos obtenidos por Hillary Clinton contra el mismo Trump en las elecciones de 2016.

Esta participación inédita es fruto de **las contradicciones internas y estructurales que están madurando desde hace tiempo y que la pandemia ha amplificado**, con un cuerpo social cada vez más dividido y radicalizado: de la vulnerabilidad sanitaria y social de importantes sectores de la población - especialmente entre las "minorías étnicas" - a la cuestión racial; del cuestionamiento de las garantías civiles que se creían adquiridas (en particular para las mujeres) a la cuestión climática. Se ha vuelto explosiva con los recientes incendios en California.

En general, el mapa de votación es bastante claro, Biden gana en centros con más de 2 millones de habitantes incluso en estados que son bastiones electorales republicanos históricos. Ganan los triunfos en las ciudades pequeñas y en el campo, así como en las zonas periféricas (suburbios) o "per-urbanas" (exurbios), incluso en los estados donde ganan los demócratas.

Por un lado, un centenar de "metrópolis" democráticas, concentradas principalmente pero no exclusivamente en los estados de las costas del Atlántico y del Pacífico, **y por otro en la América profunda, dan la imagen de una nación dividida que Biden difícilmente podrá recomponer.**

Esta polarización política sancionada por las elecciones, si bien encuentra en Trump una representación digna de la radicalización en curso en el campo conservador, no se refleja de la misma manera en el partido ganador.

El establishment democrático y su centrismo innato es incapaz de dar salida a las reivindicaciones que hasta ahora han expresado importantes sectores de la población, incluso en las motivaciones del voto, según las primeras investigaciones

Tanto es así que Ocasio-Cortez ha venido a denunciar la hostilidad de los demócratas hacia los progresistas y el movimiento Black Lives Matter.

La radicalización "a la izquierda" tuvo lugar primero en los sectores de los trabajadores más expuestos a los riesgos de salud, luego con las movilizaciones por la justicia racial, que tras la muerte de George Floyd a finales de mayo también implicaron a partes importantes de los "euroamericanos", y luego en la oposición física entre los partidarios y detractores de Trump.

Esta incapacidad del ex número dos de Obama para representar el empuje popular que también le ganó, junto con los compromisos que Biden tendrá que hacer con los republicanos para continuar su labor de gobierno, corren el riesgo de abrir un conflicto dentro de los demócratas con la parte más progresista del partido -que, después de perder el desafío en las primarias, había sin embargo apoyado a Biden- así como con la base electoral popular, abrumada por una crisis de la que no hay salida.

Trump también ha ampliado su consenso electoral, y - a menos que haya sorpresas "judiciales" - permanecerá en el centro de la escena política probablemente hasta las próximas elecciones presidenciales. Seguirá siendo el verdadero deus ex machina del partido republicano y utilizará -también militarmente- su amplia base social compuesta de no insignificantes bandas de subordinados. En cualquier caso, **el "triunfalismo", que ha**

despejado los impulsos reaccionarios más impresentables, seguirá fluyendo por las venas de la América".

Pero su "forzamiento" también trastorna su propio campo, causando las primeras deserciones entre las filas republicanas, no todas las cuales están dispuestas a apoyar al presidente en su cruzada contra el supuesto fraude electoral.

Esta fronda está preocupada sobre todo por el clima de inestabilidad permanente que corre el riesgo de abrirse y que podría perjudicar a sus referentes económicos; y probablemente ha sido "bien aconsejada" por partes del *Estado Profundo* (Pentágono y FBI, entre otras cosas) que han entrado repetidamente en un curso de colisión con el inquilino de la Casa Blanca.

No es necesariamente el caso que ambos cuerpos políticos -demócratas y republicanos- impulsados por sus propios conflictos internos, alimentados por verdaderas contradicciones sociales, no sepan de las importantes rupturas evitadas hasta ahora, a pesar de la afirmación de dos forasteros como Sanders por un lado y Trump por el otro.

Sin embargo, las manos de Biden estarán bastante atadas si logra tomar posesión del cargo el 20 de enero, neto de apelaciones legales y golpes de maniobra del presidente saliente; y no sólo por el ya mencionado control republicano de importantes centros de poder de los Estados Unidos (empezando por el Tribunal Supremo).

Si el saber hacer de los tecnócratas consolidados de la era Obama no es suficiente para resolver las contradicciones internas, la situación internacional parece aún más incierta. Será difícil reimponer una hegemonía yanqui ahora en declive en varios frentes; desde el "patio trasero" de América Latina hasta el Oriente Medio, pasando por la ineficacia sustancial de la política de presión sobre China, ya iniciada con Barack Obama y su "pivote hacia Asia".

En política exterior, Biden anunció que quiere reconstruir el liderazgo norteamericano, reapropiándose del foro internacional - al caer en los acuerdos climáticos de París, así como en la UNESCO y la Organización Mundial de la Salud -, fortaleciendo el papel de la OTAN y restableciendo en general una política atlantista, buscando restablecer una fuerte cooperación con la UE en diferentes aspectos, y finalmente tratando de revivir el acuerdo nuclear con Irán.

Pero todas las prioridades obligatorias en la agenda del futuro inquilino de la Casa Blanca producirán fricciones no secundarias dentro del choque entre los imperialismos, alimentadas por la crisis sistémica por la que atraviesa el modo de producción capitalista. Y los eslóganes no bastarán para resolver esta competencia estructural entre los macrobloques internacionales - China en primer lugar, pero también la UE

Esta competencia cada vez más feroz no puede dejar de tener repercusiones muy importantes en la cada vez más incierta "entrega de posiciones" de los Estados Unidos y su capacidad imperial de ventilar sus contradicciones al mundo exterior, como lo demuestran los acontecimientos recientes.

Que el enemigo histórico de cualquier hipótesis de transformación en el sentido socialista de la realidad se encuentre en un evidente impasse, frente a la disposición combinada de un frente interno "debilitado" y un frente externo cada vez más hostil, es una excelente noticia para los comunistas y para las condiciones en que actúan, también en nuestro país.

Un arma aún más ideológica para mostrar cómo el capitalismo en su más alto grado de desarrollo es un *gigante con pies de barro*.



América: la línea del choque entre el Socialismo y la Barbarie

Rete dei Comunisti París

El sentido de la iniciativa de esta noche es intentar una recomposición de las partes en una visión general unificada y coherente, a partir del ciclo promovido por la Rete dei Comunisti "Las Américas entre el Socialismo y la Barbarie" y con el objetivo de analizar la resistencia y el ataque del imperialismo y el contexto en el que se mueve nuestro enemigo de clase. Después de un amplio enfoque en el cuadrante americano, creemos que es importante volver a abrazar también nuestras latitudes, centrándonos en las entidades imperialistas con las que nos enfrentamos directamente, la UE y la OTAN en primer lugar.

Durante este largo otoño hemos seguido paso a paso, a través de un ciclo de 9 iniciativas en toda Italia, las movilizaciones populares sudamericanas, tratando de explorar diferentes aspectos de una situación compleja, la de un continente americano que está en el hilo (o más bien, en lucha) entre dos modelos mundiales diferentes e irreconciliables. En los países de Nuestra América, el choque - en estos tiempos más vivos que nunca - no puede ser

enmarcado únicamente a nivel nacional, pero creemos que es necesario leerlo con lentes continentales y globales.

Ya hemos afirmado que estamos en medio de la crisis de valorización del capital, una crisis que tiene un carácter parcialmente asimétrico, que afecta fuertemente al centro y a sus dependencias directas, pero en menor medida a los países de la periferia que durante años han emprendido y consolidado un camino de construcción de una sociedad diferente y alternativa. En este contexto, ***el continente latinoamericano ya no puede ser considerado únicamente como una de las muchas partes del mundo, sino que parece ser el eslabón débil del imperialismo moderno***. Al acoger tanto a países con un enfoque ultraliberal (el Brasil de Bolsonaro, tradicionalmente el Chile, el propio golpe de Estado de Bolivia...) como a países que son las piedras angulares del Socialismo del siglo XXI, América Latina es de hecho hoy en día el campo de batalla entre modelos de desarrollo irreconciliables, en una oposición cada vez más acalorada entre el Socialismo y la Barbarie.

Las elites occidentales, y en particular los Estados Unidos, golpeadas duramente por una desintegración social devastadora que es una consecuencia directa de la incapacidad del capitalismo de salir de su crisis sistémica, ven reducida su hegemonía global y por lo tanto la posibilidad de externalizar las contradicciones que se desarrollan en su interior. La fuerte disminución (en todos los campos, excepto el militar) de una supremacía que se quería ver como un dato inamovible, tiene dos consecuencias inmediatas: en primer lugar el aumento de la agresividad en la política exterior yanqui, pero sobre todo ***la redefinición de las cadenas de valor internacionales y por lo tanto la tendencia a reubicar las cadenas de producción directamente en América***. Una América que debe entenderse tanto el mismo territorio norteamericano como el "patio trasero" continental, hoy de nuevo en primera línea, después de algunos decenios en los que el gran capital había identificado entornos más adecuados y rentables para su valorización, en primer lugar China, que hoy ya no tiene las características explotables que se encontraban allí en los años 90, sino que emerge como adversario global de los EE.UU.

Es en la reanudación de este proyecto imperialista que debemos leer la renovada escalada del conflicto de clase en América Latina

En este sentido, también considerando que ya no estamos inmersos globalmente en una fase expansiva y que por lo tanto el centro del imperio tiene mayores y objetivas dificultades para imponerse, no se puede tolerar la oposición de los pueblos de Nuestra América, ya sea que tome las formas organizadas y estatales de los países que dieron origen al ALBA, o que se trate de rebeliones, revueltas, insurrecciones contra gobiernos supinos a la voluntad de los Estados Unidos.

En las últimas semanas, mientras contábamos los acontecimientos y escuchábamos a los protagonistas, mientras intentábamos analizar los hechos y sus narraciones, se ha hecho evidente la apertura de un nuevo ciclo de lucha de clases continental, o al menos la explosión de una batalla particularmente intensa dentro de una guerra de larga duración.

Los aspectos son cambiantes, las conquistas que se reportan en el campo son obviamente provisionales y las situaciones son extremadamente diferentes: van desde la consolidación de los caminos de estados progresistas y socialistas hasta las plazas con características casi insurreccionales. Aquí ya se trata de un primer dato que nos parece importante: nunca se trata sólo de disputas -por muy radicales que sean-, es decir, no nos encontramos ante un simple, aunque muy fuerte, conflicto social, sino que estamos ante uno de naturaleza extremadamente y conscientemente política. Este proceso, que vemos que tiene lugar en toda América Latina, pero del que tal vez los ejemplos más recientes e importantes se encuentran en Guatemala y el Perú, es ***un fenómeno de politización de las contradicciones, de modo que incluso las cuestiones sociales adquieren un valor político y una dimensión de confrontación en formas radicales.*** La maduración de la politización de las contradicciones, que es un fenómeno que se da en todo el mundo, en este cuadrante específico no sólo se presenta como una necesidad de representación de las clases subalternas o de deslegitimación de las élites dirigentes, sino que encuentra las formas de un antagonismo positivo y activo.

Un segundo hecho que quisiera destacar, sin embargo, es consecuencia tanto de la crisis sistémica como de la determinación y madurez de las experiencias de resistencia al imperialismo y al contraataque ya en marcha en el continente desde hace algún tiempo, que han encontrado su referencia estratégica natural en la experiencia de Cuba: la debilidad objetiva del imperialismo, que tiene mucha más dificultad para hacer lo bueno y lo malo. Hoy no hay duda de que el neoliberalismo puede (y debe) ser vencido, con la victoria del pueblo boliviano que, sólo un año después del golpe, parece demostrarlo. La debilidad y a veces la incapacidad de los "amos del mundo" para llevar adelante la agenda imperialista es parte de un cambio general en la fase histórica.

Ante el prepotente reinicio del motor imperialista, los pueblos del continente muestran sus razones, y a veces su fuerza y capacidad para construir una alternativa concreta

De alguna manera, parece ser la sucesión de acontecimientos en sí misma la que indica l'exactitud de lo que hemos indicado como la elección entre Socialismo y Barbarie, en un cuadrante mundial particularmente interesante, que ve el socialismo concretamente presente en América del Sur y la barbarie igualmente concreta en los Estados Unidos (y en sus dependencias del Sur, como el inhumano Brasil de Bolsonaro).

¿Cuál es la situación actual en el continente? Conscientes de que fotografiar un proceso en movimiento muy rápido sólo puede ser un ejercicio parcial, creemos que mirar a los últimos acontecimientos puede ayudar a enmarcar la movilidad extrema y la interconexión parcial del proceso político en curso. En primer lugar, estamos asistiendo a rondas electorales que han sido victoriosas para las fuerzas progresistas y socialistas de Bolivia y Venezuela, en las que se destaca la derrota de un golpe de Estado y la consolidación de un sistema socialista; también se ganó el Referéndum sobre el cambio constitucional en Chile, que indicó la voluntad del pueblo de proceder a la elección de diputados constitucionales para reescribir la Constitución.

Aunque somos conscientes de que cualquier progreso es una conquista provisional, no podemos dejar que el alcance estructural de estos pasos electorales victoriosos se nos escape de las manos. En Bolivia, por ejemplo, el movimiento indígena-paisano ha recuperado rápidamente su centralidad política, perdida tras un ataque directo de las fuerzas imperialistas, y ahora será esencial apoyar al nuevo gobierno, que tiene muchos cambios en la agenda que son necesarios para fortalecer la experiencia progresista. No sólo se tratará de recuperar la economía e impulsar las reformas suspendidas por el golpe de Estado en los ámbitos de la salud, la educación o la justicia, sino que también se tratará de construir una estructura de formación política que defienda el proceso de cambio e impacte profundamente en el fortalecimiento de los instrumentos del poder popular, sin olvidar una reforma de las fuerzas armadas que revolucione el papel tradicional del ejército en esta parte del mundo. ***Lo que está en juego en este sentido es directamente la construcción de un sistema.***

Además de experiencias como la boliviana, que son portadoras del contraataque que construyen las clases populares de Nuestra América, en otros rincones del continente han estallado fuertes movilizaciones: en Perú contra la ultracorrupción de la clase dirigente neoliberal, que llegó al poder con el golpe de Estado del 92 y se vistió con ropas democráticas con la reaccionaria Constitución del 93; en Guatemala contra los enésimos recortes a la salud y la educación y contra las enésimas dádivas al sector privado, estallando en una rabia que llevó al pueblo a incendiar el Parlamento.

Es importante elegir el enfoque con respecto a estas movilizaciones, ya sea para privilegiar la narración de los acontecimientos o para buscar causas más profundas y escenarios futuros, integrándolos con el movimiento continental. Veamos el caso peruano, donde más allá de las movilizaciones de masas que imponen cambios bruscos a una oligarquía comprometida sólo con el intento de asegurar un mínimo de gobernabilidad, al considerar el actual momento político nacional se pueden destacar dos ejes centrales: por un lado, encontramos los contornos de una crisis estructural, marcada por el agotamiento del régimen neoliberal como forma posible de orden social; por otro lado, respecto a los escenarios que se vislumbran para el futuro, podemos ver posibles salidas para una transformación radical desde un punto de vista altamente político, que contemplan un cambio constitucional en la estela chilena. Perú y Chile son los dos países sudamericanos en los que las élites golpistas optaron por "constitucionalizar" el modelo neoliberal, impidiendo la introducción de cualquier tipo de reforma. En Chile el pueblo logró imponer la elección de una nueva Constituyente, aprovechando de una prolongada y generalizada revuelta y un amplio tejido militante. En el Perú, además de la necesaria salvaguarda de la radicalidad política expresada en las calles por una nueva generación de activistas, la forma en que las fuerzas progresistas gestionen las elecciones presidenciales del año 2021 será también crucial, si estarán capaces de presentar narraciones y propuestas relacionadas con todo el proceso de la lucha de clases continental. Una apuesta común a las fuerzas progresistas de muchos países, junto con el Perú, se votará en el Ecuador y en el propio Chile: todos los países en los que está en juego mucho más que unos pocos escaños en el Parlamento.

Moviéndose al otro extremo del continente, las elecciones en los EE.UU. cambian la forma pero no la sustancia del poder imperial americano

El análisis del voto nos devuelve un mapa de las contradicciones internas y estructurales que llevan mucho tiempo madurando en el seno de la bestia americana, que sobre todo la pandemia ha amplificado, con un cuerpo social cada vez más dividido y radicalizado: una federación escindida y polarizada en su seno, que las élites democráticas, en pocos meses en Washington, difícilmente pueden recomponer.

Aún más problemático serán los movimientos de política exterior de los demócratas: Biden ha anunciado que quiere reconstruir el liderazgo internacional norteamericano, fortaleciendo el papel de la OTAN y restableciendo una política atlantista, tratando de fortalecer las relaciones de cooperación con la UE socavadas por la administración anterior. Pero el camino será todo cuesta arriba y no bastarán los eslóganes o los cambios de forma, porque la resolución de la competencia estructural entre los macrobloques internacionales (donde China es el principal enemigo de los EE.UU., pero también la UE ha salido ahora de la órbita de los amigos-suditas dados por cierto) choca con la profunda crisis sistémica del Modo de Producción Capitalista y con una ya no segura renta de posición de los EE.UU.

Los acontecimientos de los últimos meses son, por lo tanto, excelentes noticias para los comunistas de todo el mundo. Hemos afirmado que, en el enfrentamiento que nos empuja a decir que la elección es claramente entre el Socialismo y el Barbarismo, hoy tenemos más armas ideológicas para mostrar cómo el capitalismo en su mayor grado de desarrollo es un gigante con pies de barro.

En el contexto mundial, y en particular en el continente latinoamericano, se está produciendo un choque de clases frontal cada vez más claro con intereses sociales definidos y antagónicos. Nos corresponde concentrarnos, caso por caso, en el análisis de la organización que se da "nuestra parte", en la resistencia del adversario de clase o más bien en la línea de falla, de choque.

Al acercarse al ciclo que acaba de terminar y a esta última iniciativa, la Rete dei Comunisti quiso destacar la conciencia de que ambos frentes de clase -tanto el oligárquico como el popular- tienen con respecto a la dureza y la importancia del enfrentamiento actual, en las formas y acontecimientos en que se manifiesta en Nuestra América: la victoria de uno u otro puede significar la pérdida de todo lo que se poseía o lo que se ha conquistado

Por lo tanto, el continente sudamericano parece ser el eslabón débil del imperialismo moderno y es importante no considerar esta lucha como una historia interamericana sino con una perspectiva global. En este sentido reconocemos un fuerte papel a la acción de la Unión Europea, un sujeto que, por ejemplo, reconoció inmediatamente los golpes de Estado de Venezuela y Bolivia, pero que tiene decididamente pecados más profundos y originales. Los instrumentos coercitivos utilizados por la UE, cuando no despliega directamente sus ejércitos nacionales, son en cualquier caso instrumentos de guerra: ¿cómo debemos considerar, de hecho, las sanciones económicas que llueven en todas partes del mundo, o el uso de una democracia de geometría variable, que prevé la anulación a priori de cualquier resultado electoral que desestabilice su propio marco de intereses políticos y económicos? Ya sea el caso del Presidente Maduro o el criminal Trump, la sustancia no parece cambiar mucho en este sentido.

Si la voluntad y la acción de la Unión Europea y de la OTAN para mantener sometidos a los pueblos es ahora bien conocida, también lo es la escalada autoritaria y la regresión social del Viejo Mundo: en ambas direcciones de la lucha de clases - interna y externa - se define el papel del polo imperialista en formación llamado Unión Europea. Hace años, como Rete dei Comunisti, lanzamos una campaña que denunciaba en su lema **"austeridad en casa y guerra a las puertas"**, que entre otras cosas, poniendo de relieve la existencia de un choque geopolítico en los distintos rincones del Mediterráneo, comenzaba a proponer una alternativa posible, vinculada y tomada de la experiencia que los países progresistas y socialistas de Nuestra América han experimentado en su propio cuadrante. **Un ALBA euromediterráneo, un proyecto necesario contra la violenta barbarie capitalista**, en el que primero y siempre los sectores populares, oprimidos y explotados son los perdedores.

El resultado de este choque de clases en muchos países de América Latina, por lo tanto, nos habla directamente a nosotros, comunistas y revolucionarios en Europa. Por eso esta noche queremos hablar de la situación postelectoral en Venezuela, que es sin duda el país sudamericano en el que el ciclo progresivo que se abrió a finales de los años 90 ha tenido un impacto más profundo, llegando a crear sólidos cuerpos de masas revolucionarios, y también queremos tratar de hablar de ello en relación con los movimientos continentales. Pero también queremos entrar en el estado del frente oligárquico, en la reacción norteamericana a este empuje progresista dentro de su supuesto patio trasero, así como en la actividad imperial que actúa en nuestro cuadrante. Desde un punto de vista privilegiado, el contexto francés, que es particularmente interesante por la función militar que el país siempre ha desempeñado en el foro europeo, no podemos dejar de preguntarnos cómo actúa la punta de lanza de nuestro imperialismo en su propio marco de intereses económicos y militares.

Estas son las directrices que hemos propuesto a nuestros interlocutores, sabiendo que presuponen debates demasiado amplios para ser completados en una sola noche. Pero esta apertura al debate nace de la conciencia de que no podemos limitarnos a denunciar, a contar lo que sucede y a expresar la solidaridad con los pueblos en lucha. **Debemos ser capaces de comprender el alcance estratégico de la lucha de clases que tiene lugar en América Latina**, tratar de sintonizar con ella y llevarla de vuelta aquí con nosotros.

La situación internacional determinada por la creciente competición mundial, en la que chocan intereses contrapuestos e irreconciliables, por una crisis sistémica no resuelta del capitalismo y por tensiones cada vez mayores, exige que los comunistas y revolucionarios de Europa, como los de América Latina, den un salto cualitativo en el ámbito de una alternativa estratégica a un capitalismo destructivo hecho feroz por el miedo. El socialismo del siglo XXI no es una retórica inútil, es la perspectiva que debe ponerse en juego dentro del choque político y social en todos los frentes. Especialmente cuando la cadena imperialista revela sus eslabones más débiles.

LA LINEA DELLO SCONTRO TRA IL SOCIALISMO E LA BARBARIE

introduce **Lorenzo Trapani** Rete dei Comunisti Parigi

intervengono:

Mohamed Merabet, membro di Annahj Addimocrati (Marocco), dell'Assemblée International de los Pueblos e della Plateforme de Solidarité avec les Peuples du Méditerranée

Romain Migus, saggista e giornalista di Les 2 Rives, autore di numerosi articoli sulla Rivoluzione Bolivariana e sulla guerra mediatica contro il Venezuela

Luciano Vasapollo, Rete dei Comunisti

Collegamento video con **Ramon Labanino**, Vicepresidente dell'ANEC (Ass. Naz. Economisti Cubani), dei 5 eroi cubani

venerdì 18/12 ore 18.30

Diretta FB sulle pagine

@Contropiano.org e @Rete dei Comunisti
e su youtube.com/contropianovideo





Covid, Juventud, Luchas / Huelga de Educación a Distancia

Rete nazionale Noi Restiamo / Opposizione Studentesca d'Alternativa

Noi Restiamo es una organización nacional de estudiantes y trabajadores jóvenes

OSA (Oposición Estudiantil de Alternativa) es una organización nacional de estudiantes medianos

COVID, JUVENTUD, LUCHAS: REPORT DE LA MESA REDONDA

Más de diez discursos han articulado la mesa redonda del pasado 19 de noviembre, relatando las experiencias de lucha que desde Cosenza a Turín están animando la segunda ola de la pandemia Covid-19. Este momento de compartir demostró que más allá del silencio de los medios de comunicación, las experiencias de resistencia frente a la crisis persisten.

Los aportes se centraron en la condición de nuestra generación, tanto como estudiantes que viven con crecientes dificultades una Universidad cada vez más clasista, como trabajadores precarios y en el paro. ***En un mundo en el que sólo se habla de nosotros, los jóvenes, cuando es necesario, ya sea para tratarnos como consumidores útiles o para considerarnos los primeros vehículos de contagio***, esta vez hemos tomado la palabra: para hacer una panorámica del momento que estamos atravesando, para dar voz al malestar generalizado e identificar a los verdaderos autores de la mala administración de la crisis sanitaria y para entender cómo afirmar en la agenda política del país nuestras reivindicaciones, hasta ahora, completamente ignoradas.

El primer paso para construir una oposición organizada a los que hacen invivible el presente y nos roban el futuro es definir a los responsables de una pandemia que ahora está fuera de control y que ahora viaja con un promedio de 700 muertes por día. La clase dirigente italiana no sólo está completamente desprevenida a pesar de haber tenido más de seis meses para prepararse, sino que además tiene las manos manchadas de sangre por no haber hecho un verdadero encierro, enviando a los trabajadores y los estudiantes a contagiarse en los transportes superpoblados y lugares de trabajo inseguros, por haber desmantelado la salud pública en favor de la salud privada.

Entre los sectores de la población que más están pagando por esta crisis estamos también nosotros los jóvenes: hemos perdido también los miserables y pequeños trabajos negros que nos ayudaban a llegar a fin de mes o a pagar nuestros estudios, seguimos teniendo grandes gastos entre la vida cotidiana, el alquiler y las tasas de matrícula y hemos quedado completamente excluidos incluso de los pocos euros que el gobierno ha concedido.

Pero no sólo hemos hablado de una generación que sufre, sino también de una generación que levanta la cabeza.

Frente a la segunda ola de esta pandemia, han salido a la luz los fracasos de todo un modelo socioeconómico, la narrativa dominante de "todos estamos en el mismo nivel" ya no tiene sustento, las responsabilidades criminales de Confindustria y de nuestro gobierno son cada vez más evidentes

Para nuestra generación el año 2020 seguirá siendo una línea divisoria, las grietas abiertas en este sistema han mostrado la necesidad de una alternativa, hemos visto cómo reglas que hasta hace unos meses parecían sagradas e inviolables se derrumban pieza por pieza bajo el peso de las contradicciones generadas por un modelo de desarrollo dominante que ya no las puede sostener. Depende de nosotros organizarnos para dar una respuesta fuerte. Desde la mesa redonda hemos comprendido que no faltan experiencias de lucha y razonamiento colectivo: poner estas oposiciones en comunicación sólo puede ser un paso adelante para recuperar lo que nos corresponde: la salud, los ingresos, el derecho a un estudio de calidad y homogéneo en el país.

Sabemos muy bien que nadie nos dará nada, la única respuesta es la lucha.

HUELGA DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EL 25 DE NOVIEMBRE

Como era de esperar, la gestión de la pandemia no ha hecho sino exacerbar la crisis sanitaria y ha afectado inevitablemente a todos los principales sectores de la sociedad, en primer lugar a las escuelas secundarias que han cerrado y que todavía hoy se encuentran en condiciones lamentables, dada la falta de intervención estructural para hacerlas seguras.

El cierre de las escuelas y el retorno a la educación a distancia ha provocado la pérdida del derecho al estudio, la pérdida de un espacio social indispensable y el agravamiento de la crisis pedagógica que vivimos desde hace años, así como un sentimiento de abandono de los alumnos que no tienen garantizada la educación a distancia destinada a mantener la relación con los profesores y la escuela.

En todo esto hemos sido testigos de las proclamaciones hacia un futuro mejor por parte de todos los responsables de esta situación y que han respaldado las opciones políticas que nos han sumido en este limbo, desde el Ministro Azzolina hasta Confindustria, pasando por la CGIL y su cola de jóvenes, los mismos que hoy en día se convierten en campeones de los derechos de los débiles y excluidos.

En este contexto se inserta la huelga del DaD (Educazione a Distanza) del 25 de noviembre (en conjunción con la huelga nacional sobre la salud, la escuela y el transporte de la USB), resultado de un camino político que nos ve en el campo desde junio, pasando por los dos días del 24/25 de septiembre y la asamblea nacional del 10 de octubre para reivindicar una escuela en seguridad y que, justo hoy más que nunca, asume una función emancipadora.

Después de la asamblea telemática estudiantil del 21 de noviembre, en la que participaron las conflictivas organizaciones juveniles de toda Italia, la fecha de la huelga estudiantil se articuló con momentos de agitación para todo el país, incluido el de Roma con la ocupación simbólica de la escuela abandonada ex Parini, demostrando el hecho de que los espacios para garantizarnos a los estudiantes una vuelta a la presencia están ahí y que falta la voluntad política de un gobierno que, como los demás, sigue sin invertir de forma estructural en la escuela.

El 25 de noviembre fue una de las etapas de un camino que nos verá reivindicar un modelo de escuela diferente y alternativo, que tiene como objetivo la inclusión y no la exclusión social, que se emancipa y asume su función social, con una inversión real en la escuela pública porque es la única manera de volver a la presencia, ***conscientes de que la escuela es sólo una pieza del rompecabezas que conforma nuestra sociedad y de que las inversiones no pueden limitarse a la escuela*** sino que deben destinarse a todos aquellos sectores como la atención sanitaria, incluso con el transporte que es esencial para hacer frente a la pandemia, asegurando a todos los afectados por la crisis ingresos.



Federación Social: una apuesta por la lucha y el futuro

Interlocución con Guido Lutrario, Ejecutivo Nacional USB

L'Unione sindacale di Base que se une a la FSM fue fundado el 10 de mayo de 2010. Nació de la necesidad de construir una alternativa confederal a la CGIL, la CISL y la UIL y de proyectar el sindicalismo conflictivo más allá de los perímetros del entonces sindicalismo básico.

A los dos pilares "tradicionales" de intervención en los sectores público y privado, la USB ha combinado la experiencia positiva de la Federación Social

(<https://federazionedelsociale.usb.it/>).

La Federación Social es el resultado de las opciones del último congreso de la USB que ha permitido dar expresión concreta a ese "sindicalismo metropolitano" y/o a esa "confederalidad social" que expresa las necesidades de una gran parte de las clases subalternas:

esa precariedad social generalizada, por así decirlo, a la que las formas tradicionales de sindicalismo han tenido dificultades para dar una representación concreta y estable

A la Federación Social se suman ASIA (Asociación de Inquilinos y Habitantes), la Federación de Pensionistas y SLANG (Sindicato de Trabajadores de la Nueva Generación). ¿Puede volver sobre los pasos que han llevado a esa elección que ha resultado ser una apuesta más que justa hasta ahora?

RESPUESTA - La incubación del proyecto ha sido larga porque hemos tenido que madurar la necesidad de acoger en nuestra organización nuevas formas y métodos de gestión con respecto a la tradición sindical de la que formamos parte. Los que tienen una relación discontinua con el trabajo son incapaces de organizarse con el sistema de representantes de empresa, delegados y todas las herramientas típicas del sindicalismo del siglo XX. Y eso no es todo. ***Tuvimos que desarrollar la idea de que la protección del trabajo podía venir, para los diferentes sectores, más de un plan de lucha que tiene lugar principalmente fuera del lugar de trabajo que a través del clásico conflicto en los lugares de actividad.***

Para una organización compuesta por trabajadores y delegados acostumbrados a la lucha sindical en una empresa, ya sea un almacén, una fábrica, una oficina, un hospital, una escuela, un aeropuerto o un centro comercial, no era fácil imaginar que la lucha sindical se desarrollaría en entornos distintos del lugar de trabajo.

Dos factores objetivos nos dieron un impulso para acelerar: un conflicto cada vez menos intenso en el mundo laboral tradicional y un evidente alejamiento de los jóvenes de la actividad sindical

Italia en estos años ha estado atravesada por una larga somnolencia del conflicto social y cuando el conflicto se manifestó fue principalmente en otras tierras que no eran las del trabajo. E incluso los movimientos que han existido han sido promovidos por una composición social fuertemente precaria y juvenil que no ha podido medirse con el problema de sus propias condiciones de vida y de trabajo. La apuesta de la Federación Social es precisamente la de interceptar este mundo y llevarlo a la sindicalización, naturalmente de un nuevo tipo.

PREGUNTA - A mediados de junio de este año, los Estados Generales del gobierno Conte intervinieron como miembro de la Ejecutiva Nacional de la USB, dirigiéndose al Primer Conte y pidiéndole que "escuchara el grito de ira" que provenía de las partes más vulnerables de Italia - en este caso concreto el de los dos trabajadores migrantes muertos y sus familiares - "porque explica cómo se ha convertido este país". Usted criticó duramente las recetas del ejecutivo porque eran prisioneras de una visión que "nos llevó a esta

situación" en la que las grandes empresas privadas fueron y siguen siendo las receptoras de la acción positiva del gobierno. En ese discurso usted reiteró el hecho de que en el centro de la acción política tenían que estar los derechos de los trabajadores y de la empresa pública, empezando por el desarrollo de la atención de la salud pública reducido al mínimo mediante el "equilibrio del presupuesto", junto con una "sólida recuperación de la intervención pública en la economía, a partir de los sectores estratégicos". ¿Cree que sus exhortaciones han sido letra muerta desde entonces o el gobierno ha intentado de alguna manera rectificar el rumbo?

RESPUESTA - ***Este gobierno está sucumbiendo completamente a las decisiones que se toman en Bruselas en la Comisión de la UE*** y los ajustes que ha hecho a las líneas de acción de los últimos años han sido simplemente el producto de una crisis de tal magnitud que se han visto obligados a rectificar su modus operandi. Se vieron obligados a asignar fondos para apoyar a los trabajadores y las familias simplemente porque, de lo contrario, se habrían enfrentado a una situación inmanejable, tanto desde el punto de vista del orden público como del consumo. Pero en el centro de la atención de este gobierno está siempre el apoyo a las grandes empresas, como lo demuestra la determinación de mantener abiertas las fábricas y todas las actividades de producción, que sigue siendo la verdadera causa de la falta de control del contagio y de la segunda fase de la pandemia que todavía estamos experimentando. Tampoco hay un serio replanteamiento en términos de política pública, empezando por la salud. No ha habido nuevas contrataciones y el personal empleado es sólo a tiempo parcial o incluso se ha llamado a doctores jubilados para que vuelvan al servicio.

Creo que la señal más evidente del fracaso de este gobierno son los cierres totales realizados en algunas regiones, pienso, por ejemplo, en Calabria y Abruzzo, no porque se haya producido un particular recrudecimiento del contagio sino por el rápido llenado de las salas de cuidados intensivos, que son tan limitadas que se están agotando con sólo unas pocas docenas de enfermos.

Pedimos a este gobierno que reintrodujera la idea de programar y planificar la acción pública y que hiciera algunas cosas sencillas: contratar personal en la salud, la escuela y el transporte, apoyar la investigación pública, reactivar las instalaciones clausuradas en los últimos años en la salud pública (hospitales, clínicas territoriales, etc.) y reforzar todo el campo de los servicios. La decisión de dedicar el grueso de los recursos a las grandes empresas privadas condiciona fuertemente las acciones de este gobierno y también pone en peligro la salvaguarda de los derechos más básicos de la ciudadanía.

PREGUNTA: En octubre de este año, el USB hizo pública una plataforma orgánica sobre cómo abordar la crisis y hacer el mejor uso de los recursos disponibles en la que se aborda de frente el tema del Fondo de Recuperación rechazando la lógica de raíz, que es la verdadera naturaleza de la UE. ¿Qué medidas se sugieren en el documento para los más afectados por la situación de crisis social y sanitaria?

RESPUESTA - En primer lugar, ***pedimos la prohibición de los despidos y la continuación de los amortiguadores sociales mientras dure la crisis***. El

gobierno, siempre bajo el empuje de Confindustria, quiere detener estas medidas en cuanto los contagios vuelvan a estar por debajo del nivel de guardia, pero en realidad el fin de los contagios no se corresponderá con el fin de la crisis. En segundo lugar, ***pedimos una medida real de apoyo a los ingresos***, más eficaz que los ingresos de la ciudadanía, y sin esas odiosas condicionalidades que sirven para culpar a los desempleados y obligarles a aceptar trabajos de bajos salarios. En tercer lugar, un nuevo amortiguador para cubrir los sectores que no disponen del fondo de despido, ni siquiera del fondo de despido excepcional, y que han sido alcanzados por una simple bonificación de emergencia puntual, pero que necesitan una intervención duradera.

Esto se aplica a las medidas de respuesta de emergencia. ***En cambio, en el plano estructural, la USB propone la creación de un ente público como lo fue el IRI, un organismo que pueda actuar una política industrial pública*** que no existe en nuestro país desde hace varios decenios, ya que el centro-izquierda dismanteló la industria estatal, vendiendo todas las industrias estratégicas a particulares. En el transporte, la energía y las telecomunicaciones es necesario un fuerte retorno a la iniciativa pública, apoyada por el desarrollo de nuestra investigación que es una excelencia. Es una pena, sin embargo, que nuestros científicos emigren al extranjero para encontrar trabajo.

Por último, un extraordinario plan de trabajo en todo el sector de servicios y la administración pública. Tenemos regiones enteras donde las estructuras de los municipios se están colapsando debido a la falta de personal y los servicios también están completamente ausentes. Para rehabilitar el territorio, hacerlo más seguro, hacer funcionar los servicios o abrirlos (como guarderías o escuelas a tiempo completo en el sur, por ejemplo) es necesario reactivar el empleo en el sector público. De esta manera reduciríamos enormemente el desempleo y haríamos que el país se pusiera en marcha de nuevo, respondiendo a las necesidades de los territorios y la población.

PREGUNTA - A finales de octubre-principios de noviembre, una ola de movilizaciones ha golpeado el país viendo a la Federación Social como uno de los protagonistas de las plazas con las consignas "la crisis la pagan los ricos, no hay chantaje entre salud y renta". Se llevaron a cabo iniciativas en Grosseto, Nápoles, Livorno, Catania, Cosenza, Bolonia, Reggio Calabria, Roma, Turín, Milán en las que la USB pedía un bloqueo efectivo para la protección de la salud y al mismo tiempo una serie de salvaguardias reales para los implicados, a través de la imposición de grandes activos y la reducción de los gastos militares. ¿Quiénes son los sujetos más movilizados y cómo la Federación Social logra dialogar también con estas piezas de la "clase media empobrecida", un fenómeno - aparte del contexto de la pandemia - en cierto modo similar a los "chalecos jaunes" de Francia en los últimos años?

RESPUESTA - Hay que decir en primer lugar que la protesta ha adquirido una connotación masiva sólo en Nápoles, donde hubo una ola espontánea de protestas al Gobernador De Luca por su petición de cierre en ausencia de medidas económicas para proteger a la población. Sin embargo, en otros lugares hemos sido testigos de más movilizaciones del comercio, los comerciantes y los trabajadores en sectores más expuestos, como el turismo, la restauración, los taxis, los deportes y el entretenimiento y, en varios casos, incluso de protestas apoyadas por las asociaciones de empleadores.

Sentimos la necesidad de mantenernos dentro de las protestas, incluso si éstas llevaban a cabo consignas contradictorias: hay que saber permanecer dentro de las contradicciones y estar dentro de la realidad si se quiere intentar promover el cambio

Por supuesto, nunca dejamos de proponer nuestra plataforma y de trabajar para que los intereses de los trabajadores no se confundieran con los de los empresarios, pero el objetivo inmediato en ese momento no era chocar con las empresas sino conseguir que el gobierno pusiera los recursos económicos para los que no podían ir a trabajar y para los sectores obligados a cerrar. Por supuesto, hay zonas del país en las que prevalecen la economía informal y el trabajo no declarado y no hay suficientes o ningún amortiguador social, pero necesitamos medidas que lleguen realmente a este sector de la población. Sin embargo, las protestas han impuesto 4 decretos diferentes al gobierno y un número considerable de miles de millones que no estaban previstos.

PREGUNTA - El 25 de noviembre hubo una huelga nacional en cuatro sectores: Sanidad, Escuela, Transporte y Guarderías. Una elección valiente, en la que, aparte de algunos sectores (logística y trabajadores de la economía gigante en particular), el conflicto de clase entre los subordinados y la acción colectiva parece estar en niveles fisiológicamente bajos. En la plataforma se dice expresamente:

El 25 de noviembre, Salud, Escuela, Servicios Educativos y Transporte Local hacen huelga: inversiones, contrataciones estables y seguridad para construir el futuro.

Desde el comienzo de la pandemia, los servicios de atención de la salud, escolares, educativos y de transporte público local, ya perturbados por décadas de recortes, cierres y privatizaciones, han estado funcionando sólo gracias a los esfuerzos inhumanos de los trabajadores y las trabajadoras.

Desde el comienzo de la pandemia, no ha habido signos de una inversión de la tendencia por parte de la política, las administraciones y las empresas. Continúa con el agotamiento, con las habituales recetas violentas de ahorro, recortes de trabajo y servicios, precariedad.

Desde el comienzo de la pandemia, no se ha establecido ningún plan de desarrollo, aprovechando la excepcionalidad del momento y de la situación, para garantizar a los ciudadanos y a los trabajadores los derechos constitucionales básicos: salud, educación, movilidad, seguridad, trabajo. La vida, en resumen.

¿Puede hacer una evaluación provisional?

RESPUESTA - La huelga en nuestro país está sujeta, en los servicios públicos esenciales, a restricciones por ley que muchos otros países europeos no tienen. Debe proclamarse con mucha antelación, no puede hacerse concomitantemente en sectores contiguos (por ejemplo, los ferrocarriles no pueden hacer huelga con el transporte local o aéreo), puede hacerse sólo por un día y nunca por varios días, y así sucesivamente. Esto ha socavado fuertemente este instrumento de lucha durante décadas (la ley que limita el derecho de

huelga está en vigor desde principios de los años noventa), por lo que no debemos considerar la huelga en los servicios en Italia como algo que pueda paralizar el país. Para que esto suceda, se requerirá un crecimiento exponencial del sindicalismo conflictivo y un gran movimiento de protesta que aún no existe. Por lo tanto, nuestra huelga no tenía la ambición de detener los servicios, sino de enviar señales de protesta, de alimentar los brotes de resistencia y de dar voz a todos los trabajadores que sufren condiciones muy duras, porque hay falta de personal, los turnos de trabajo son agotadores y las actividades se realizan continuamente corriendo el riesgo de contagio. Construimos una transmisión en vivo desde las plazas de toda Italia que animamos el día de la huelga y la respuesta fue alentadora: tanto desde las grandes ciudades y áreas metropolitanas como Roma, Nápoles, Milán y Bolonia como desde centros más pequeños como Catanzaro, Pescara, Taranto, Trieste, etc. hubo movilizaciones de trabajadores, señal de que el mensaje circulaba.

Sin embargo, todos somos conscientes de que el juego no se juega hoy, sino a medio plazo, cuando los pesados y dramáticos efectos de la crisis se sentirán de forma violenta: es cuando el USB tendrá que estar listo para la reanudación del conflicto social

Contactos

Rete dei Comunisti

-  lnx.retedeicomunisti.net
-  facebook.com/retedeicomunisti

Contropiano

-  contropiano.org
-  facebook.com/contropiano
-  instagram.com/contropiano_org

Noi Restiamo

-  noirestiamo.org
-  facebook.com/NR.noirestiamo
-  www.instagram.com/noirestiamo

OSA

-  osa.claims
-  facebook.com/OSA-173472300208847
-  instagram.com/osa.nazionale